

San Vicente Ferrer: su misión en Mallorca (1413-1414)

JUAN ROSSELLÓ LLITERAS

Vicente Ferrer nace en Valencia en 1350, hijo del notario Guillermo Ferrer y de Constanza Miquel; en 1367 ingresa en la Orden de Predicadores y cultiva su formación intelectual en los conventos de Barcelona, Lérida y Tolosa. A los 28 años de su edad regresa a Valencia donde recibe la ordenación sacerdotal, y pese a sus escasos años es nombrado prior. En 1379 toma el grado de maestro en teología y entre los años 1385-1390 lee teología en la escuela catedralicia de Valencia, instalada en la *Casa de l'Almoïna*.

En 1399 rechaza la mitra de Valencia e inicia su famosa misión internacional, exhortando las multitudes a la penitencia y al temor de Dios, atemorizándolas con el anuncio del inminente juicio final; entra en las poblaciones, organiza procesiones, plegarias colectivas, actos de penitencia. En la Baja Edad Media eran muy frecuentes las procesiones, pero escaseaban las misiones de tipo penitencial, por eso Vicente, moralizador apocalíptico, asume rápidamente prestigio de taumaturgo a quien acuden autoridades y clero para tributarle calurosa recepción, con afán mal disimulado de contemplar sus prodigios.

Otros predicadores arrebatában las masas en varias naciones europeas, al tiempo que Vicente Ferrer desarrollaba su misión: S. Bernardino de Siena en Italia, Bertoldo de Ratisbona en Alemania, Roberto d'Uzes, De Groot etc. La antítesis de la oratoria vicentiana era su contemporáneo Jean le Charlier, más conocido por el nombre de Gerson, canciller de la Universidad de París, con cuyo estilo ampuloso iba recargando sus piezas con citas de autores clásicos. En la literatura catalana el mejor representante de la oratoria sagrada erudita y de buen gusto es Felipe de Malla, arcediano de Barcelona.

S. Vicente Ferrer falleció en Vannes (Bretaña) día 5 de abril de 1419. Realmente fue un dique contra la desmoralización siempre en aumento, sin más armas que la santidad de vida y la doctrina pura que tenía por base la Sagrada Escritura razonada con vigorosa dialéctica. Y esta predicación dirigida al pueblo, el que tenía gran ascendente, abarcaba igualmente ricos, pobres, reyes y clérigos, porque el objetivo de S. Vicente era la renovación del mundo, para lo

cual no regateaba esfuerzos que con frecuencia se vieron coronados por la bendición del Señor.¹

Mallorca es uno de los lugares favorecidos por el celo de nuestro Apóstol, cuya visita recibió en 1413-14; ciertamente ocupa un importante lugar en la historia de la Iglesia Mallorquina del siglo XV la estancia en la isla del taumaturgo valenciano. Ya no es la primera vez que absorbe la atención de los estudiosos; incluso en nuestros tiempos se ha publicado un estudio muy completo sobre la misión de S. Vicente en Mallorca,² pero posteriormente otros investigadores al realizar estudios de conjunto en torno a S. Vicente Ferrer y su época ofrecieron nuevas perspectivas que es imprescindible tener en cuenta a la hora de valorar la estancia del santo en Mallorca, e incluso para comprender mejor toda su labor apostólica: S. Vicente Ferrer por una parte es defensor infatigable del papa de Aviñón, Benedicto XIII, cuya consolidación procura con todas sus fuerzas, y por otra es intrépido beligerante en la sentencia del Compromiso de Caspe, dos motivos implícitos en el objetivo de su visita a Mallorca.

Es sabido que después de Caspe, San Vicente Ferrer se consideró en la obligación de defender la sentencia de los nueve compromisarios. Y aunque no es este el lugar de estudiar más de cerca las connotaciones de aquella defensa, sí hay que constatar que el tema se fue alargando durante meses, si no durante más de un año. Sabemos que en el sermón de Valencia del 27 de diciembre de 1412, hizo ante el pueblo una justificación del compromiso, suficientemente conocida.³ Pero meses después, en su último viaje de Valencia a Barcelona, el tema vuelve a presentarse, casi en cada pueblo donde predica.⁴

Agustín Fliche al estudiar las relaciones entre S. Vicente Ferrer y el papa Benedicto XIII opina que toda la vida apostólica del Santo a partir de 1399 fue sugerida por dicho papa, que al parecer le había dado instrucciones muy concretas, a saber, hablar poco del cisma en público, y en cambio en privado tocar el tema con frecuencia, especialmente con autoridades y personas de ascendente social.⁵

El obispo de Mallorca, D. Luis de Prades, además de camarlengo pontificio era uno de los más fieles seguidores de Benedicto XIII por lo que es muy verosímil que a pesar de ser pariente de D. Jaime, Conde de Urgel, después del Compromiso de Caspe, sin ser gran entusiasta de la nueva dinastía, apoyaría al rey D. Fernando. La coordinación de estas ideas nos puede explicar satisfactoriamente por qué el prelado mallorquín tenía tanto empeño en la predicación de S. Vicente. No ignoramos que el 27 de noviembre de 1412 escribía al *Gran y*

¹ José SANCHIZ SIVERA, *Quaresma de Sant Vicent Ferrer predicada a Valencia l'any 1413, Introducció, notes i transcripció*, Barcelona, 1927; M. SANCHIZ GUARNER, *Sermones de Quaresma. Estudi preliminar*, Valencia, 1973.

² L. PÉREZ MARTÍNEZ, *Misión apostólica de San Vicente Ferrer en Mallorca*. Studia XXVIII (1957), 133-158; XIX (1958) 2-18.

³ Roque CHABÁS, *Estudio sobre los sermones valencianos de San Vicente Ferrer que se conservan manuscritos en la biblioteca de la basílica metropolitana de Valencia*, Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, VIII (1903) 121-122.

⁴ Josep PERARNAU, *Sermons de Sant Vicent Ferrer en los manuscritos de Barcelona, Biblioteca de Catalunya, 477 y Avignon, Musée Calvet, 610*, Escritos del Vedad, IV (1974) 611-646.

⁵ Agustín FLICHE, *Benoit XIII et Saint Vincent Ferrer*, Annuaire de la Société des Amis des Palais des Papes et des Monuments d'Avignon, XV (1926), 33-49. Tomamos la referencia de J. Perarnau, op. cit.

General Consell incitándoles a que invitasen al Maestro Vicente *mirando por el bien de los cuerpos y de las almas del reyno*";⁶ visita hasta el presente solicitada y no atendida.⁷

El rey D. Fernando el 29 de junio de 1413 escribe al Maestro Vicente para que desde Valencia se desplace a Barcelona, donde será muy provechosa su presencia, y desde allí embarcará para Mallorca; el 25 de agosto llega a la capital catalana y el 1 de septiembre desembarca en *Ciutat*.

A través de la correspondencia que se cruzó entre las diversas autoridades se trasluce con evidencia el "particular interés" que tenía el rey en esta misión del Maestro Vicente. Así el obispo de Mallorca el 10 de agosto de 1413 escribe desde Peñíscola para notificar a D. Fernando que el P. Maestro Fr. Vicente en fecha próxima partirá para Mallorca, el cual *con sus sermones, doctrinas y obras virtuosas aprovechará mucho a las almas de los pueblos de la dicha isla; y a las personas en la reformación y buen gobierno de su Estado, y buena vida de muchas maneras (...)* Y vos, señor, *que en esto habeis mostrado singular afición a la dicha isla, de nuestro Señor tendreis el mérito.*⁸

Otra prueba nos la da el procurador real de Mallorca, Pedro Casaldaguila, que procura tener el rey informado de los menores detalles de la misión vicenciana; véase el texto de su carta:

*"Muy alto y excelente príncipe y victorioso señor: notifico a vuestra señoría como el maestro Vicente arribó a esta Ciudad viernes primero de septiembre y fue recibido con gran solemnidad. El sábado empezó a predicar y acudió la mayor parte del pueblo. Tiénenle tal devoción que todas las noches se hacen varias procesiones, y se disciplinan varios hombres, mujeres y niños, y el Señor a vista de las súplicas del pueblo y niños, —estando perdidos los campos de la seca—, luego al tercer sermón del Maestro Vicente, ha llovido copiosamente por toda la isla, lo que tiene al pueblo contentíssimo. Nuestro Señor Dios, —muy victorioso señor—, os conserve muchos años, ensalzando vuestra alta y real corona, dándoos victoria de vuestros enemigos. Escrita en Mallorca a once de septiembre de mil cuatrocientos y trece. Señor. Humilde vasallo de Vuestra Gran Señoría, el que besando vuestras manos y pies se recomienda en vuestra gracia y merced.*⁹

Un solo sermón de los predicados en Mallorca se ha conservado íntegro; del resto únicamente conocemos el tema, y por consiguiente es imposible averiguar si pronunció frases de tipo político, como en Burriana, Onda, Albocácer, Tortosa etc., en mayo de aquel mismo año.¹⁰ Lo que sí está claro es que el rey se servía de él según propias conveniencias: procura su traslado de Valencia a Barcelona, de Barcelona a Mallorca, y luego de Mallorca a Zaragoza; esto sí, presentándole motivos que atrajesen su celo. Así en carta fechada en Lérida el 20 de noviembre de 1413, sin que al rey le importase la conclusión del pro-

⁶ Francisco DIAGO, O. P., *Historia de la Provincia de Aragón de la Orden de Predicadores desde su origen hasta 1600*, Barcelona, 1599, p. 126.—ADM. MSL/160 f. 61.

⁷ Cuatro años antes el Gran i General Consel había acordado solicitar su venida. Vicente MUT, *Historia de Mallorca*, 1841, p. 365.

⁸ ADM, MSL/180, f. 63; lo ha copiado de Diago.

⁹ ADM, MSL/180 f. 72.

¹⁰ J. PERARNAU, op. cit., p. 612-14.

grama misional, escribe a Fr. Vicente dándole cuenta de todo lo que había sucedido a causa de la desdichada conducta del Conde de Urgel: habíase resistido a reconocer como rey de Aragón al de Antequera, y ahora, vencido y humillado, pagaba cara su osadía encerrado en un castillo. Rogábale D. Fernando que *vistas las presentes, os partais para Tortosa, adonde os esperan muchos rabinos para que por vos consigan la palma de la salud, con lo cual puedan gozar de vida eterna en los cielos. Después de ajustada esta materia os espero en Zaragoza a donde avemos dispuesto, queriendo el Señor, celebrar nuestra coronación (...).*

Con igual fecha que la anterior escribía una carta el mismo rey al procurador real de la isla, D. Pedro de Casaldaguila, para que dispusiera prontamente todo lo necesario para el viaje del Santo: Procurador: *nos scrivim a mestre Vicent Ferrer que per alsunces coses necessaries, vinga de les parts deça a Tortosa o a Pañíscola, perque us manam expresament que continuament instets la sua partida, ministrant li vexell e totes les altres coses que sien necessaries a sa venguda. E en aço no haia falta alguna, si ja mes nos entenets en servir e complaure.*—Como a pesar de las urgentes cartas de D. Fernando el Maestro no mostraba ninguna prisa por partir, el cuatro de enero de 1414, insiste de nuevo con una carta apremiante fechada también en Lérida: *Venerable mestre: com nos vullam parlar e comunicar ab vos de alsunces coses tocants lo servey de Deu e nostre, affectuosament vos pregam que, vista la present, per honor nostre vingats a Çaragoça, on, de present nos anam, car d'aço'ns farets plaer e servey, lo qual molt vos grahirem.*¹¹

Por lo visto Fr. Vicente no tragó el anzuelo de la conversión de los rabinos de Tortosa, o más probablemente no quiso dejar su programa inacabado; tal vez no comprendió el apremio con que lo reclamaba el rey o quizá lo comprendió demasiado, y empezaba a esquivar su presencia. Al menos en el momento de embarcarse para Mallorca Vicente Ferrer defendía la sentencia del Compromiso de Caspe y podemos presumir que el cambio de ideología no se verificó en todo caso de una forma brusca y subitánea y por tanto algunas intervenciones en pro de esta causa se le pueden atribuir o al menos podemos presumir que las tuvo.

Visto el objetivo, —implícito y secundario—, tocante a la política del rey de Antequera, examinemos su posible "labor de pasillo" en lo tocante a Benedicto XIII.

Si descontamos el exordio de la plática que dirigió al clero diocesano, donde recomienda eficazmente la virtud de la obediencia, lo cual podría resultar una muy remota alusión, —que en realidad no sería tan remota si conociésemos el tema de sus conversaciones personales y directas con algunos de los asistentes—, no sabemos ni una sola palabra alusiva a la jurisdicción papal, pero los hechos resultan más elocuentes, y denotan las intenciones con mayor claridad que las propias palabras: S. Vicente Ferrer empieza su predicación en la villa de Valldemossa, donde recientemente se habían erigido sendos monasterios de cartujos y jerónimos, el primero instalado provisionalmente en el palacio real del rey D. Sancho, y el segundo en la ermita de Trinidad, en la alquería de Mira-

¹¹ J. ERNESTO MARTÍNEZ FERRANDO y FRANCISCA SOLSONA CLIMENT, *San Vicente Ferrer y la Casa Real de Aragón*, AST, XXVI (1953), 1-143.

mar; ambas comunidades muy favorecidas por Benedicto XIII en lo tocante a dotación de sus respectivos monasterios,¹² y ambas Ordenes adictas incondicionalmente a la obediencia de Aviñón. Además Fr. Vicente era hermano carnal de Fr. Bonifacio Ferrer, monje cartujo, que tuvo influencia muy notable en el momento de la erección y dotación del monasterio de Jesús Nazareno de Valldemosa.¹³

No se necesita mucha perspicacia para entrever el motivo de este primer viaje a Valldemosa, e intuir el tema de los coloquios con los monjes de los dos cenobios: consolidar la jurisdicción de Benedicto XIII.

El P. D. Juan Bautista Capó, monje de la Cartuja de Valldemosa escribe al Dr. D. Franciscó Talladas el 22 de enero de 1808 y le comunica el resultado de sus investigaciones sobre la estancia y predicación de S. Vicente en aquella parroquia; dicho monje ha tomado sus datos del *Llibre de rebudes e dades fetas per Mestre Johan Blanch Prior*, de los años 1411-1414: *Los días y mes en que el Santo predicó aquí no se puede sacar sino por conjeturas, pero son muy fuertes las que hay para suponer que fueron seis o siete los días, según las varias partidas del gasto de pescado y vino para la comida del Santo; por lo que consta en el libro expresado debió ser el mes de octubre, pues antes de muy pocas partidas pone una del gasto para preparar los toneles. Dice así. "Item doni al boter per jornals, 8 sous"; y es cierto que esto se hace a mediados de septiembre.*

Hace prolongar la estancia de San Vicente en Valldemosa unas tres semanas, durante las cuales debió evangelizar el pueblo y demás aldeas comarcanas, y afirma que Valldemosa no sólo fue el primer pueblo que oyó las predicaciones del Santo, sino que también aquella misión *se hizo separadamente, antes de la salida de Palma, a donde hecha esta predicación había vuelto para desde allí salir a la misión general o circular de la isla, que según el P. Diago fue el 3 de octubre.*¹⁴

Por el código de Aviñón sabemos que predicó en esta villa el 3 de octubre, y que el siete hacía ya el tercer sermón en Sóller, de lo que se deduce que debía encontrarse en esta última parroquia tal vez desde el cuatro o cinco.—No negamos la veracidad del P. Capó y obviamente admitimos los datos que nos proporciona, pero no podemos aceptar las conclusiones que saca: S. Vicente Ferrer no pudo permanecer en Valldemosa *unas tres semanas*, porque la cronología de los sermones predicados en Santo Domingo lo desmiente, pero deja el espacio necesario para que Fr. Vicente, invitado por el Prior de la Cartuja, pasase alguna jornada con ellos. Es suficiente para que sustancialmente la información del P. Capó resulte veraz, y sobre todo para probar la predilección de Fr. Vicente por la villa de Valldemosa.¹⁵

"Noticiosos los mallorquines de la venida de San Vicente, acordaron hacerle un solemne recibimiento, que aun que debido a la persona de su prelado y obispo, que también venía, fue con más solemnidad y con gozo universal del reino,

¹² J. ROSSELLÓ LLITERAS, *La Cartuja de Valldemosa. Documentos sobre su dotación*, Estudios Lulianos, XXI (1977), 85-112; XXII (1978) 195-205.

¹³ Peregrín LLORENS RAGA, *Fray Bonifacio Ferrer como religioso y como literato*, BSCC, 31 (1955), 198-223.

¹⁴ PASCUAL, *Miscelánea*, t. XX, f. 553.

¹⁵ Publicado por L. PÉREZ, op. cit. p. 144.

por la devoción y respeto que todos habían cobrado al Santo. Fueron, pues, a recibirle los Jurados muy bien aderezados, con los caballeros, muchos de los eclesiásticos y gran concurso de pueblo. Iba el Santo entre tan numerosa multitud con la humildad misma que supo conservar siempre, aun en semejantes ocasiones de honra”.

No sabemos dónde se hospedó el santo y su comitiva, pero tenemos la seguridad de que no fue precisamente en el convento de Santo Domingo, ya que no se halla ni un solo asiento de gasto por manutención del Maestro Vicente; es más, el convento en aquellas circunstancias no estaba en condiciones de recibir un número tan crecido de huéspedes, entre otras razones, por la sensible escasez de agua experimentada en toda la isla, de manera se habían tomado drásticas medidas respecto al aprovisionamiento de agua por los frailes: cerrarla. Así vemos que el 28 de junio de 1413 el procurador consigna: *Solvi per dos golfons della porta del reffector per tanquar l aygua que no la se n porten, 8 diners.*¹⁶ Entre los gastos de la comida del día de Santo Domingo del año anterior ya figura una partida por compra de agua: *Item VII honera aque quia non habemus in conventu 1 s. IX d.*¹⁷

Dejando aparte las dificultades momentáneas que pudiese tener el convento, era costumbre que los acompañantes del taumaturgo se distribuyesen entre las familias acomodadas de cada lugar, costumbre igualmente observada en Mallorca.¹⁸ Si el obispo de Mallorca acompañó al Maestro Vicente desde Barcelona a Mallorca y luego le seguía por los pueblos de la isla, es verosímil que también lo recibiría como huésped en su Palacio Episcopal.

D. Luis de Prades no quiso resultar gravoso a la Comunidad de Predicadores, y les envió los veinte sueldos satisfechos por un modesto refresco ofrecido a los recién llegados: *Item habuimus quos dedit nobis dominus reverendissimus episcopus, ratione vini quod biberunt aliqui homines de familia reverendi magistri Vincentii, XX solidos.*¹⁹—Los seis dineros que se gastaron por atenciones de dos religiosos de la Orden, es la cantidad que normalmente se gastaba al llegar algún religioso de viaje. Se trataba de Fr. Juan García, que más tarde sería obispo de Mallorca, y Fr. Antonio Anglada, los cuales según era habitual, cuidaron de tomar notas de los sermones que el Maestro iba predicando.

Llegó Fr. Vicente con sus acompañantes día 1 de septiembre de 1413. De la noche del viernes en que entró en Mallorca, pasó mucha parte en oración y ejercicios devotos, y después tomó algunas horas de descanso. El sábado inmediato, segundo día de septiembre, dijo misa cantada en la iglesia de Santo Domingo, y después predicó en la misma iglesia, mas, siendo ella un templo

¹⁶ ADM, MSL/175, f. 133. V. Apéndice.

¹⁷ Id. f. 55.

¹⁸ R. CHABÁS, op. cit. p. 116-117; A. CERDÁ, *Los itineraris de St. Vicent Ferrer*, BSAL, III (1889-1890), 46-47: “Dicmenge a XII setembre 1 any MCCCCXIII (...). Los jurats dixeren que havien hauda letra de mossen bisbe de Ve(l)ensa per mossen Jacme Marti prevere per la venguda del bisbe ab mestre Vicens Ferrer e la sua gent que seran entorn CL persones, que sien acullides dos o tres jorns: acordaren que la gent de Pollensa ne sia emprada, cascun quants ne podran acullir e provahir. E si han fer cadafal de fusta e altre masió que la gent non sia, e que allo dega pagar la Universitat de Pollensa a coneguda dels jurats.—En el *Llibre de Clavariat* de 1413-1414 figuran les despeses ocasionades per tal vinguda.

¹⁹ ADM, MSL/175, 89; sobre la “familia” o compañía de la penitencia, Cfr. R. CHABÁS, op. cit. p. 112-117.

tan grande y espacioso, pues sin contar el espacio de las diez capillas que están a cada parte, tiene de largo 284 palmos y de ancho 92; fue tan numeroso el concurso del pueblo que acudió a ella para oírle, que sobró otro tanto auditorio que hubo de estarse fuera. Dejó el santo con su sermón muy compungidos a todos sus oyentes y admirados de la eficacia de sus palabras. Ordenó el mismo para después, la procesión de los disciplinantes y aquella misma noche salió una multitud muy numerosa de hombres, mujeres y muchachos que se azotaban.²⁰

El P. Vicario del convento, Fr. Bernardo Mayol, en sustitución del Prior Fr. Pedro Forest, ausente por asistir al Capítulo Provincial, al advertir que tan grande parte del pueblo no había podido ver a S. Vicente celebrar la misa y predicar, determinó, oído el parecer de los Padres Consiliarios, que el Santo predicase fuera de la iglesia, como había hecho en otras partes donde había predicado fuera de los templos; y para esto el lugar más a propósito, sin salir del convento, era el huerto del mismo. Se resolvió derribar parte de la pared del dicho huerto y abrir en él dos portales y a más de esto, que a la esquina que mira a la plaza de la Seo se hiciese un tablado bastante ancho y capaz para ambos ministerios: celebrar y predicar, de donde el grande concurso del pueblo pudiese ver al santo; así la espaciosa plaza de la Seo y las casas del real Castillo, como otras casas de enfrente del dicho huerto y de las ventanas y corredores y aun las calles circunvecinas se convertían en palco desde donde contemplar y escuchar al Maestro Vicente.²¹

El lunes día 4 de septiembre, compuesto y envelado el tablado en la esquina ya dicha del huerto conventual y formada y aderezada sobre él una capilla, y levantado un altar con todos sus ornamentos, y un púlpito, celebró allí S. Vicente misa con canto y órgano, como acostumbraba, y estaba prevenido. Después de haber dado gracias subió al púlpito y predicó tercer sermón a una multitud innumerable del pueblo que allí había acudido y llenaba el huerto del convento y lugares circunvecinos. No sabemos cuánto duró este sermón, —normalmente duraban dos horas—, pero fue tan viva y eficaz la divina palabra en la boca de su fiel ministro y gran siervo, que compungidos los corazones de todos aquellos oyentes, prorrumpieron en sollozos, suspiros y lágrimas, clamando a voz alta: *Señor, Dios verdadero, misericordia*. Doliéndose al mismo tiempo de sus culpas y prometiendo en adelante enmendar sus vidas y hacer penitencia de sus pecados. Aquella noche volvió a salir más numerosa la procesión de los disciplinantes.

El Maestro Vicente daba suma importancia a la música y a la canción, de los que solía servirse como instrumentos de apostolado. El mismo enseñaba los cánticos que había compuesto, de los que ofrecemos un ejemplo:

*Ara tots bé remembreu
Lo Passi del Fill de Deu
Com volgué ser pres, ligat,
E dels Apostols lleixat,*

²⁰ Sobre mayor o menor asistencia de auditorio a los sermones puede servir de pauta la recaudación de ofertas que adjuntamos en el apéndice cuyos datos pueden compararse con las recaudaciones de todo el año que pueden verse en *Solemnidades Litúrgicas del convento de Sto. Domingo de Mallorca S. XV*, BSAL 39 (1983) 449-470.

²¹ Los gastos ocasionados por esta maniobra pueden verse en el apéndice.

*Perque ben descadenats
Fossem de nostres pecats.
¿Qui, donç se porá excusar
De fortment disciplinar?*²²

Como es de suponer en Mallorca utilizaría sus dotes musicales para arrancar lágrimas de contrición y arrepentimiento, y si era preciso, se servía de algunas personas que reforzasen su voz: *Item unum par pullorum pro duobus cantoribus capellanis, et vinum album, 4 s.*; en determinadas circunstancias alternaría el pueblo con la Capilla de Cantores para la que se había montado un catafalco: *Item solvi an Auget et duobus aliis per fer los cadafals et pro clavo, et per mudar lo cadafal dels cantos, LXXIX s. VIII d.*; viéndole tan entusiasmado con la idea de la música y para aumentar la solemnidad de aquellas funciones religiosas, alguien proporcionaría unos órganos portátiles de alquiler, tal vez el propietario de los mismos u otra persona que pagó directamente el alquiler, ya que en el libro de gastos únicamente figura la partida por traslado: *Item solvi pro portu organorum domini Christophori Colomer pro servitio misse magistri Vincentii et pro reportatione eorumdem, 1 s. IV d.* Este asiento figura registrado el 24 de septiembre.²³

Aunque desconocemos quiénes integraban la comunidad mientras Fr. Vicente predicaba en Mallorca, sabemos el nombre de algunos de los religiosos que moraban en Santo Domingo: Fr. Pedro Forest, Fr. Bernardo Mayol, Fr. Pedro Tur, Fr. Guillermo Segarra, Fr. Antonio Alou que fue obispo de Calamona, Fr. Antonio Murta, Fr. Julián Talladas, Provincial de Aragón y obispo de Bossa, Fr. Bernardo Vicens, Fr. Francisco Miró, más tarde Inquisidor de Mallorca; del libro de ingresos y gastos resulta evidente que la comunidad no alteró su ritmo de vida, continuando en celebrar sus actos acostumbrados, tanto en la iglesia como en el refectorio. El taumaturgo pudo moverse libremente y programar sus actos sin trabas de ninguna clase por parte de la comunidad, la cual celebraba sus funciones una vez que el Maestro Vicente había concluido; no dudamos de la colaboración de todos, pero no podemos hacer protagonista a quién sirve sólo de comparsa. Aquí el organizador no es él convento de Santo Domingo, sino las autoridades eclesiásticas y civiles.

Dado que solamente conocemos el tema de los sermones predicados en Mallorca, nos vemos forzados a examinar la figura de su autor, si queremos barruntar el contenido del temario predicado.

Vicente Ferrer, formado literariamente en los conventos de Barcelona, Lérida y Tortosa, adquiere sólida base teológica en la Biblia, guiado por la doctrina de Santo Tomás de quien era admirador: *Sent Tomás d'Aquí, ell era estat ordenat per Deu a general reformació d'est mon. E si dius ¿E no hi havia altres doctors? ¿No hi eren estats los apóstols, e Atanasi, Remigi, Agustí Ambros? (...). En dos maneres nostre Senyor Deu ha dat reformadors en lo mon: uns per la divinal saviesa havien gracia e ferma auctoritat, mas no claritat; altres, claritat, altres, auctoritat (...).*²⁴

²² M. SANCHIS GUARNER, op. cit. p. 14.

²³ V. Apéndice.

²⁴ M. SANCHIS GUARNER, op. cit. p. 28.

Como buen teólogo que era, utilizaba la tradición y empleaba abundantemente la tradición y empleaba abundantemente la Biblia. Pero también consta que utilizaba algunas veces sus conocimientos nada vulgares sobre el Talmud y los comentarios de los rabinos. Algo semejante hacía frente a los moros con el Corán.²⁵

El repertorio de donde sacaba la materia predicable, —además de lo que acabamos de apuntar—, eran la Historia de los Padres del yermo, o bien el libro de los *Milagros de la Virgen* y hasta cita el de las Historias de España. Lo que San Vicente hace, patrocinando en sus sermones los datos que encuentra en estos libros, no se le debe criticar. La crítica no la hemos de buscar en estos libros; nos basta en ellos la buena fe con que están escritos, resultando muy a propósito para fomentar la piedad.²⁶ Pero cuando se trata de asuntos trascendentales, fundamenta sus afirmaciones sobre la Biblia; las demás fuentes le resultan prácticas para inculcar los dogmas fundamentales y sobretodo para fustigar toda clase de vicios y corrupciones. No se presenta como visionario, ni cuenta revelaciones personales; así por ejemplo, cuando habla del juicio final, uno de sus temas predilectos, se expresa de esta manera: *Aquest mon deu finir tost, tost deu e fort cuytatadament. Aquesta doctrina, segons vos he dit, ja la he escrita en una letra e tramesa al Papa.*—Y haciéndose cargo de una objeción decía a su auditorio: *Per ço de la fi del mon que yo preyque ara, dirie algu: Frare haveu ho vist? Dich, que en lo mirall de la Sancta Scriptura ho he vist.* Por consiguiente no se trata de una revelación, sino opinión suya formada a la vista de tanta corrupción que imperaba en su época, fruto de intenso y prolongado estudio.²⁷

Fr. Vicente, precisamente por tener sólida formación espiritual no cometía la temeridad de esperar que las ideas le fueran inspiradas de lo alto; confiaba desde luego que el Espíritu Santo daría eficacia a su predicación, pero sin olvidar el estudio que requiere este oficio. En cierta ocasión explica la diversidad de grados que hay en la Iglesia: *En la esglesia ha papa, cardenals, bisbes, etc., mas no y ha sino un Senyor, Deus. Los primers servidors son los porters, los segons son rebosters, aquells qui tenen lo pa e vi e fruyta e altres vituales, los tercens son los cuyners, aquells qui aparellen e cohen les viandes, los quarts son los scuders, aquells qui servexen taula; despuix los ministres ço es los sonadors, despuix los almoynés, aquels qui lleven les taules, e finalment los cambrers, los qui han cura de la cambra del rey o senyor. (...).*

Lo terç ofici es cuyners qui prenen la bona vianda, llavanla be e coenla be e donen la amorosament. Aquets son los preycadors dels quals som yo (...) la boca de Deu es la Bibia (...) ¿Sabeu com se llava la vianda? Lo qui deu preycar deu estudiar e no preycar sens estudiar, car podie dir alguna cosa escandalosa (...) Set dies donen als religiosos, al qui deu preycar (...) Lo preycador qui no ha studiat lo sèrmó, lo sèrmó será cruu.

Precisamente en este mismo pasaje vuelve a ocuparse de los músicos; compara las personas arrepentidas con los juglares que suenan sus instrumentos durante la comida, de la misma forma las personas contritas cantan a tres voces: oración, llanto y suspiros. *Lo quint offici es juglars qui sonen fi de la taula.*

²⁵ Id. p. 51.

²⁶ R. CHABÁS, op. cit. 38-57; 111-126; 291-295.

²⁷ Id. p. 114.

*Aquest offici han les persones penidentes ¿E quiny só fan? Fanlo a tres veus: La oració, los sanglots, los sospirs.*²⁸ Pero no toda la música merece la aprobación del Maestro que en más de una ocasión increpa a las mujeres por cantar ciertas cancioncillas: *Aprenets lo credo axi com aprenets les conçonetes vanes que totes toquen al paper.*²⁹

La predicación de S. Vicente en el fondo no es otra cosa que una impresionante y fervorosa divulgación de las *Questiones* de la *Summa* de Santo Tomás; presentaba la verdad abstracta, de forma inteligible y asimilable para la masa popular, con una sarta de anécdotas, —reales o ficticias—, adecuadas para inculcar las verdades que pretendía. El orador garantiza la verdad de la doctrina que predica, pero no la certeza histórica de la anécdota que le ha servido de vehículo. Compara la predicación a una red en que un hilo sostiene el otro: *La preïcació es comparada al filat que un fil es lligat ab altre, e quan ve que tiren a'sí lo filat, tot lo filat segueix. Axí la preïcació deu esser lligada: un exemple ab altre, una autoritat ab altre.*³⁰

Era un predicador moralista que daba normas de conducta; con frecuencia usaba el imperativo. Tal vez sea el autor que más ha usado la derivación afectiva con sufijos en toda la literatura catalana: *alegret, pobret, fillet* etc.³¹ No es muy original, es un gran tomista y un gran escriturista; su estilo es visiblemente distinto cuando teoriza de cuando moraliza; quiere conmover con tal de convencer. Componía sus sermones con absoluto rigor lógico y contundente claridad escolástica, de manera que pueden calificarse de racionales, metódicos y de caracter científico.—En definitiva el estilo oratorio de San Vicente brota de sus virtudes en grado heroico, de su máximo interés por la honra de Dios y de los moldes académicos de su Orden. *Alii sunt qui magis student circa ornamentum quam circa sententias dicendas; similes illis qui magis curant de pulchritudine scutelle in qua ministrant cibaria, quam de ipsis cibus.*³²

Tiene ideas muy claras acerca del oficio de predicador: Es sembrador de la palabra de Dios; es el que engendra a Jesucristo en las almas. El oficio de predicador es de capital importancia en la vida de la Iglesia.³³

El estudio del caracter interno de los sermones de S. Vicente nos llevaría muy lejos de la meta que nos hemos propuesto, ya que sólo pretendemos facilitar un conocimiento elemental de los mismos a quienes no dispongan de tiempo o no tengan a mano otras investigaciones más profundas.³⁴

Aunque son muchas las facetas del santo que podrían estudiarse a través de los sermonarios, —labor que otros han realizado magistralmente—, no queremos acabar sin dar una simple pincelada sobre la conducta y la doctrina del Maestro Vicente acerca de los judíos y del trato que tenían con los cristianos.

En la manera de tratar a los judíos en la Península, S. Vicente era decididamente partidario de la separación entre ellos y los cristianos. Podrá discutirse so-

²⁸ Id. p. 115.

²⁹ Id. p. 295.

³⁰ M. SANCHIS GUARNER, op. cit. p. 24.

³¹ Id. p. 30.

³² M. SANCHIS SIVERA, op. cit. p. XXXIV.

³³ Id. sermo XXVI, p. 156-159; 162-170.

³⁴ Nos referimos a los citados más arriba: R. Chabás, M. Sanchis Guarnier, J. Sanchis Sivera, J. Perarnau.

bre si este sistema es objetivamente reprochable y aun contraproducente; pero de lo que no se puede dudar es que entonces lo compartían los hombres más significados y sensatos de la cristiandad.³⁵ La expresión más conocida, y aun podemos decir exagerada es el Ordenamiento de D.^a Catalina, de 1412, que era entonces la regente de Castilla. Su importancia deriva del hecho de ser la primera disposición de carácter general por parte de los reyes, en orden a reglamentar y urgir la separación de los judíos del resto de la población.³⁶

Son conocidas aquellas palabras de S. Vicente que hace notar que los Apóstoles difundieron la doctrina de Cristo sin la fuerza de las armas, conducta que deben imitar los cristianos: "*Los apóstols qui conqueriren lo mon, no portavan llança, ne coltell, e per ço donaven materia (...) que los christians no deuen matar los jueus ab coltell, mas ab paules. E per ço, lo avalot que fou contra jueus, fo fet contra Deu, que no es devia fer, mas per si mateix venir al baptisme*".³⁷

APÉNDICE

Hic incipit agere de S. Vincentio Ferrer, cuius acta signantur * usque ad paginam 103.

Feria II et incepit predicare reverendus magister Vincentius in conventu, in orto. Habuimus de offertorio XXXV s.

Item habuimus de tribus intortilis dominorum iuratorum ponderantibus XIII libras et II oncias, XIX s. VI d.

Item habuimus quos dedit nobis dominus reverendus episcopus ratione vini quem biberunt aliqui homines de familia reverendi magistri Vincentii XX s.

Feria III. Habuimus de offertorio in sermone magistri Vincentii LIII s. VIII d.

Feria IV habuimus de offertorio in sermone magistri Vincentii LXIII s. II d.—In hac die, que fuit IV septembris fuit maxima pluvia.

Sabbato habuimus de offertorio in sermone magistri Vincentii LI s.

Dominica XII habuimus de offertorio in sermone magistri Vincentii XC s. VI d.

Feria III habuimus de offertorio magistri Vincentii XXIII s. IIII d.

Feria IV habuimus de offertorio in sermone magistri Vincentii XLIII s.

Item feria V habuimus de ofertorio XXXVI s. IIII d.

Feria VI habuimus de ofertorio LIII s.

Sabbato habuimus de ofertorio XXXI s. IIII d.

Dominica XIII.

Feria II habuimus de offertorio XXVI s.

Feria III habuimus de offertorio in sermone magistri Vincentii XXXII s. III d.

Feria IV et fuit festum Sancti Mathei in sermone magistri Vincentii habuimus de offertorio CV s. III d.

³⁵ Bernardino LLORCA, S. J., *San Vicente Ferrer y el problema de las conversiones de los judíos*, IV Congreso de Historia de Aragón (1955), 45-64, V. p. 49.

³⁶ B. LLORCA, op. cit. p. 48.—Día 11 de mayo de 1415 Benedicto XIII publica una bula en este sentido.

³⁷ M. SANCHIS GUARNER, op. cit. p. 9.

Feria V habuimus de offertorio in sermone magistri Vincentii LII s. IIII d.
Sabbato habuimus de offertorio in sermone Vincentii XL s. V d.

Dominica XIV, de ofertorio in sermone magistri Vincentii CXLI s. V d.

Feria II habuimus de offertorio in sermone magistri Vincentii XL s. VII d.

Feria III habuimus de offertorio in sermone magistri Vincentii XLVIII s.

IX D.

Feria IV habuimus de offertorio in sermone magistri Vincentii XLIII s. IIII d.

Feria V et fuit festum Sti. Michaelis Archangeli habuimus de offertorio in sermone magistri Vincentii CXLVII s. IIII d.

Sabbato habuimus de offertorio in sermone magistri Vincentii XLV s. IIII d.

Dominica XV, de offertorio in sermone magistri Vincentii CLIII s. IIII d.

Feria II habuimus de offertorio in sermone magistri Vincentii XLIII s.

III d.

Divendres a 7 de decembre tornant de les viles S. Vicent Ferrer entrá per esta Ciutat ab solemne acompanyament seu i dels ciutadans

Assi en estes fulles seguens trobaran que la octava de nadal digué missa lo glorios pare nostre Sant Vicent Ferrer en lo convent de Mallorca en l'any CCCCXIII.

In festo sanctificationis Virginis gloriose habuimus de offertorio XIII s. IIII d. [8 diciembre].

Sabbato qua incepit predicare reverendus magister Vincentius in orto habuimus de offertorio LI s. II d.

Dominica II adventus, de offertorio in sermone magistri Vincentii CXXV s. IIII d.

Dominica III adventus, habuimus de offertorio in missa reverendi magistri Vincentii CII s.

Dominica IV adventus, habuimus de offertorio in missa magistri Vincentii LXXV s.

Dominica infra octavam Natalis Domini habuimus in missa magistri Vincentii de offertorio XXX s.

1414

Feria III de offertorio in missa magistri Vincentii, XXII s. I d.

Feria IV habuimus de offertorio in missa magistri Vincentii XVIII s. XI d.

Item feria V habuimus de offertorio in missa magistri Vincentii XXIII s.

Item feria VI habuimus in missa magistri Vincentii de offertorio XXV s.

Dominica infra octavam epiphanie.

Feria II habuimus de offertorio in missa magistri Vincentii XX s.

Feria III habuimus in missa magistri Vincentii de offertorio XXII s. II d.

Feria IV habuimus de offertorio in missa magistri Vincentii XXVI s. I d.

Feria V habuimus de offertorio in missa magistri Vincentii XXIII s. XI d.

Feria VI habuimus de offertorio in missa magistri Vincentii XXXIII s. IIII d.

Sabbato habuimus de offerto in missa magistri Vincentii XXI s. IIII d.

Dominica prima post octavam epiphane, habuimus de offertorio in missa magistri Vincentii XXVIII s. I d.

Feria III habuimus de offertorio in missa magistri Vincentii XXX s. I d.

Feria V habuimus de offertorio vel de mendicatis, LXXXII solidos. Festum Sancti Antonii Abbatis illo anno.

Feria VI habuimus de offertorio in missa magistri Vincentii XXXII s. VI d.

Sabbato habuimus de offertorio in missa magistri Vincentii XIX s. II d.

Item habuimus de offertorio reverendi magistri Vincentii in festo Sancti Anthonii in quo festo dedit absolutionem generalem XXLX s.

Item habuimus de lignis venditis del cadafalch XXX s. III d.

Hic incipit agere de Beato Vincentio Ferrerii, cuius acta signantur.*

Feria VI, 1 sep. 1413. Item solvi pro portu raube magistri Vincencii et pro introductione me quarto ad navigium dicti magistri III s. X d.

Sabbato, item pro duobus fratribus hospitibus de familia magistri Vincentii VI d.

Sabbato, sep. 16. Item en Foguet propter labores quos habuit de les antenes, pisces, II s.

Sabbato, sep. 23. Iste sunt expense facte in orto ratione predicationis magistri Vincencii.

Primo solvi pro portu de tribus entenis, IIII s. II d.

Item solvi pro portu de tribus pannis lane pro tentorio ibidem in orto fiendo, I s.

Item pro reparatione dictorum pannorum qui sunt lacerati, II s. VIII d.

Item fil den palomar per a cosir los dits draps u ab altre e agulles, II s. VI d.

Item potus per an Foguet et pro hiis qui adjuvaverunt ipsum a posar les dites entenes, II s.

Item dos cabassos, X d.

Item gipssus, VI d.

Item dedi IV hominibus qui fecerunt duo portalia in horto et pro conductione de les exades, VII s.

Item emimus a domino Raymundo Podayra mercatore CXV canes de canemas, pretio XX denarios pro cana, dimissis nobis XX denariis, Summa, CXC s.

Item emimus ex alia parte a Bernardo Rullan LXX canes cum dimidia precio XIX denariis pro cana, et hoc totum pro cortina fienda pro sole, CXI s.

Item fil e agulles per cosir la dita cortina, IIII s. VI d.

Item emimus a Iohanne Lebrer, fuster, dotze gebrons precio III s. pro petia, Summa XLIX s, IIII d.

Item ex alia parte emimus ab eodem XVI fulles ad cooperiendum lo altar del cadafal pretio II s. II d. pro petia, Summa, XXXIII s. VIII d.

Item ex alia parte emimus a domino Truyols, fuster, pro VIII gebrons pretio III s. et ex alia parte V tablas pretio II s. VI d., Summa XXXVI s. VI d.

Item solvi an Auget et duobus aliis per fer los cadafalls e pro clavo, et per mudar lo cadafal dels cantós, LXXIX s. VIII d.

Item solvi pro portu de la dita fusta, I s. VI d.

Item solvi pro portu organorum domini Christofori Colomer pro servitio misse magistri Vincentii et pro reportatione eorumdem, I s. III d.—Domingo 24 septiembre.

Sabbato 30 sep. Item unum par pullorum pro duobus cantoribus capellanis et vinum album, IIII s.

Feria II, oct. 2, Item emimus duos cereos albos pro missis magistri Vincentii ponderantes duas libras, Summa VII s.

Item solvi per tornar los banchs del ort fins a la sglesia, VIII d.

Item potus IV hominum qui clausurunt hostia orti, III d.

Item dedi eisdem ratione jornalís in clausura dicta XVI s.

Feria II, oct. 9 Item dedi fratribus Anthonio Alou et Laurentio Stephani ad reparandum ortum qui fuit destructus pro predicatione magistri Vincentii CCLXIII s.

Feria V, oct. 12, Item emimus unam palomidam quam missimus reverendissimis domino episcopo et magistro Vincentio, XIII s. VIII d.

Item pro portu dicti piscis usque ad locum de Binisalem cum uno animali, V s. III d.

Sabbato, oct. 14, Item solvi pro portu entenarum II s. IIII d.

Fer. II, oct. 23, Item dedi cuidam lapidice (sic) qui incepit facere portale orti iuxta ambonem magistri Vincentii, I s. IIII d.

Feria IV, dic. 6, Item expendit in reparatione orti, sive parietum et in clausura cadafalli reverendi magistri Vincentii preter illos CC sexaginta III solidos que fuerant dati de assensu patrum per fratrem Bernardum Mayol tunc vicarium, VI s. IX d.

Sabbato, dic. 9, Item solvi pro portu de X bigues et una antena ut populus possit sedere in orto, VI s. VIII d.

1414

Feria V, ian. 4, Item unum cereum album pro missa magistri Vincentii, III s. VI d.

Feria V, feb. 22, Item expendit Fr. Laurentius Stephani pro reparatione orti, scilicet per planter e tancar los portals e desfer lo cadafalc de mestre Vicens et multa alla, CCLXXXXII s. XI d.

Fer. IV, feb. 28, Item emimus planter pro orto, scilicet cols, cebes, IIII s. VIII d.

V. Liber primus scriptus ante et retro, continens annos 1413 et 1414 in quibus praedicator S. Vincentius Ferrer per 6 menses in hoc Majoricarum regno gloriose concionatus est. ADM. MSL/175.